

Central High School de Washington, D. C.

Como se ha observado, esto no sólo implica una extensa correspondencia, sino también la traducción y compulsa de las credenciales y su presentación a menudo a cuatro o cinco instituciones diferentes.

El escaso y a veces el ningún conocimiento de la lengua inglesa por parte de los estudiantes de la América Latina que vienen a este país a educarse ha sido causa de que se rechacen muchos solicitantes. Por eso ha visto con agrado la Sección de Educación cómo correspondió la Universidad de Georgia a la iniciativa que le hizo de establecer en su Escuela de Verano una sección o departamento de inglés para la preparación de estudiantes latinoamericanos. Dichas clases comenzaron a funcionar este verano con la asistencia de 5 educandos, que permanecieron allí hasta la apertura de los colegios en donde se habían matriculado. La misma idea ha sido aceptada por varias escuelas secundarias privadas, las cuales han establecido cursos especiales de inglés; las escuelas nocturnas de algunas de las ciudades ofrecen también esta clase de cursos.

Con el propósito de hacer notar hasta dónde se ha desarrollado en los Estados Unidos el deseo de poner al alcance de los estudiantes de la América Latina las facilidades educativas de este país, la Sección de Educación puede suministrar los siguientes datos que tiene de fuente directa:

Además de las cincuenta instituciones que ya antes ofrecían instrucción gratuita, las siguientes han informado a la Sección de Educación su deseo de Cooperar:

La Universidad Católica de Washington, establecida en esta capital, ofrece instrucción gratuita para un estudiante de cada uno de los países de la América Latina.

El Colegio «Wellesley», situado en Wellesley, Massachusetts, ha establecido tres becas para latinoamericanas, y tiene el proyecto de refundirlas en una por valor de \$ 500 anuales.

La Universidad de Wisconsin ofrece otra beca (la tercera) para el año escolar de 1919 a 1920, y la de Notre Dame en el Estado de Indiana ha anunciado la intención de fundar varias para latinoamericanos.

El Instituto de Educación Internacional, que comenzó sus trabajos hace poco, organizando en Nueva York una oficina encargada de recibir y atender a las estudiantas que vengan del exterior, ha ofrecido toda clase de auxilio para las señoritas latinoamericanas, estudiantas o profesoras en viajes de observación, que lleguen a aquella ciudad.

La Junta Internacional de Sanidad de la Institución Rockefeller mantiene actualmente seis becados latinoamericanos. Los favorecidos son médicos escogidos por dicha Junta, aptos para el trabajo que han de hacer en el porvenir; la mayor parte estudian en la nueva Escuela de Higiene y Sanidad Pública establecida por la misma Institución.

Seis escuelas de «kindergarten» han ofrecido por conducto de la Sección de Educación dar cada una, instrucción gratuita a una o dos maestras mexicanas.

La Asociación Cristiana de las Jóvenes ofrece facilitar pequeñas cantidades, en calidad de préstamo, a educandas latinoamericanas que le sean recomendadas por la Sección de Educación.

La Comisión de Relaciones Amistosas entre Estudiantes Extranjeros de la Asociación Cristiana de Jóvenes, que, como se sabe, recibe gratuitamente y encamina a su destino los estudiantes latinoamericanos que les vienen recomendados, ha hecho arreglos con un hotel importante de Nueva York para que conceda una rebaja de cincuenta por ciento a los estudiantes latinoamericanos que le sean recomendados y se alojen allí. Esta entidad tiene también el proyecto de establecer en Nueva York un centro especial para estudiantes latinoamericanos.

De un propósito semejante al anterior se ocupan la institución conocida como «Los Caballeros de Colón» y la Universidad Católica de Washington.

Este movimiento educacional ha despertado en muchos estudiantes norteamericanos el deseo de ir a la América Latina con el objeto de perfeccionarse en la lengua y estudiar la historia, la literatura o el comercio de aquellos países, y a éstos ha facilitado la Sección de Educación todos los datos a su alcance.

Ha aumentado también el número de profesores norteamericanos que se han dirigido a la Sección de Educación en solicitud de informes acerca de las instituciones docentes de la América Latina, expresando su deseo de ir al país que ofreciere mayores facilidades. En vista de esto convendría establecer en alguno de los países de la América Latina una escuela de verano para maestros norteamericanos, algo así como la que existe en España, a la cual asistía antes de la guerra un buen número de maestros de los Estados Unidos. Muchos maestros norteamericanos han consultado la Sección de Educación acerca del deseo que les anima de ir a prestar sus servicios en los institutos de educación de la América Latina, y han solicitado colocación en ellos.

Varios profesores de la América La-

tina han expresado deseo de venir a los Estados Unidos a perfeccionar sus conocimientos, y algunos han ofrecido sus servicios en alguna universidad o colegio, ya sea como canje o bien como empleado de dichos institutos docentes. De estas gestiones se ha ocupado con interés la Sección de Educación, habiéndose logrado establecer definitivamente canje entre la «State Normal School» de Milwaukee y el Liceo N° 5, de Señoritas de Santiago (Chile). También gestionó la Sección de Educación a iniciativa de la Universidad de Arizona, cambio de visitas entre el Presidente de dicha institución y el Rector de la Universidad Nacional de México, con resultados halagüeños a la causa educacionista, según manifestación hecha por el Presidente de la Universidad de Arizona al infrascrito, encargado de la Sección de la Unión Panamericana.

La Asociación Nacional de Educación ha solicitado de la Sección de Educación su concurso para invitar a los profesores y maestros de la América Latina a asistir a la convención de dicha Asociación que se verificará en febrero de 1920.

Aumenta el interés de los estudiantes norteamericanos en el estudio de materias relacionadas con la vida intelectual, comercial y política de la América Latina, movimiento que se hace notable, tanto en las escuelas secundarias, que son por lo general conservadoras, como en las universidades y colegios, en donde hasta hoy el estudio de estas materias ha ocupado lugar muy secundario en los programas escolares. La Universidad de Notre Dame, Indiana, ha informado a la Sección que ha hecho obligatorio el estudio de la historia de la América Latina como materia para obtener ciertos grados académicos en el Departamento de Artes y Letras.

A este respecto hay que repetir que hacen notable falta buenas obras de texto en inglés para el estudio de la historia y la geografía de la América Latina. Las gestiones hechas por la Sección de Educación para conseguir de cada uno de los países de la Unión Panamericana obras de texto que recomendar, han sido infructuosas, en la mayor parte de los casos. Las escasas obras en inglés que se leen en los planteles de educación de este país, sobre la América Latina, contienen casi en su totalidad apreciaciones injustas, datos falsos y críticas duras que no pueden menos de crear impresiones erróneas en el ánimo del lector. Para ver de corregir esto y poder ofrecer al estudiante manuales de historia, literatura patria y geografía de la América Latina, es que desea tener la Sección de Educación una colección lo más completa posible de obras de